

FUNCIONARIOS DE PRISIONES

**CONCIENCIA Y CONSCIENCIA EN LA POLÍTICA
PENITENCIARIA.**

Detrás de cada penitenciario hay un COMPAÑERO.

Buenas tardes a todos.

Este jueves día nueve de febrero, regreso al Congreso de los Diputados para dar las cincuenta vueltas. Como en todas las anteriores veces. Ni una más, ni una menos. A las ocho en punto desde la escalinata de acceso comenzaré.

¿Por qué? mirad, voy porque me duele este silencio institucional (Secretaría General de IIPP y Ministerio del Interior) que hay frente a las agresiones, en realidad frente a cada agresión. Me duele que seamos los propios trabajadores los que tengamos que defendernos, de alzar la voz para decir que estamos aquí, de que no haya una sola palabra de acogida, de cariño, de cercanía, de amparo, ni de madurez. Porque en el fondo es falta de madurez política, de creerse por encima de todos nosotros, que todo dolor que acompaña a una agresión se diluya como si no existiera, o existiendo se arroguen la potestad de minimizarlo como si no pasara absolutamente nada.

Y este silencio institucional no es más que la alegoría de la palabra pretenciosa y cobarde carcomida seguramente por la arrogancia. No nos podemos dejar llevar por los sueños de orgullo absurdo bajo estos silencios. Por el amor de dios no lo podemos permitir.

Para mí, cualquier compañero agredido, representa lo que de una forma u otra todos en alguna ocasión podemos ser. Y de esta forma me permito por un lado rebelarme a estos silencios políticos y por otra, la forma más dulce de estar al lado del compañero agredido. El lema escogido es CONCIENCIA Y CONSCIENCIA en la política penitenciaria.

Conciencia porque es la ética y la moral de cada persona, y consciencia porque es el conocimiento reflexivo sobre la realidad del Funcionario de Prisiones. Ambos aspectos a mi forma de entender son la clave de este desprecio en nuestros actuales dirigentes. Incapaces de sentir, de volcarse en gratitud sobre el penitenciario, de arroparlo con tan solo unas palabras de correspondencia cercanas.

Pero ni en eso son capaces de estar a la altura. Veletas cambiantes al aire político que más les interese, cuyos principios nos hacen ser especialmente críticos con los actuales. Y debemos serlo para no perder este espíritu de independencia penitenciaria. Sin más.

Este jueves, a las ocho frente a las escalinatas del Congreso. Este es el cartel que portaré en cada vuelta.

Tony.

APFP CP PAMPLONA I.